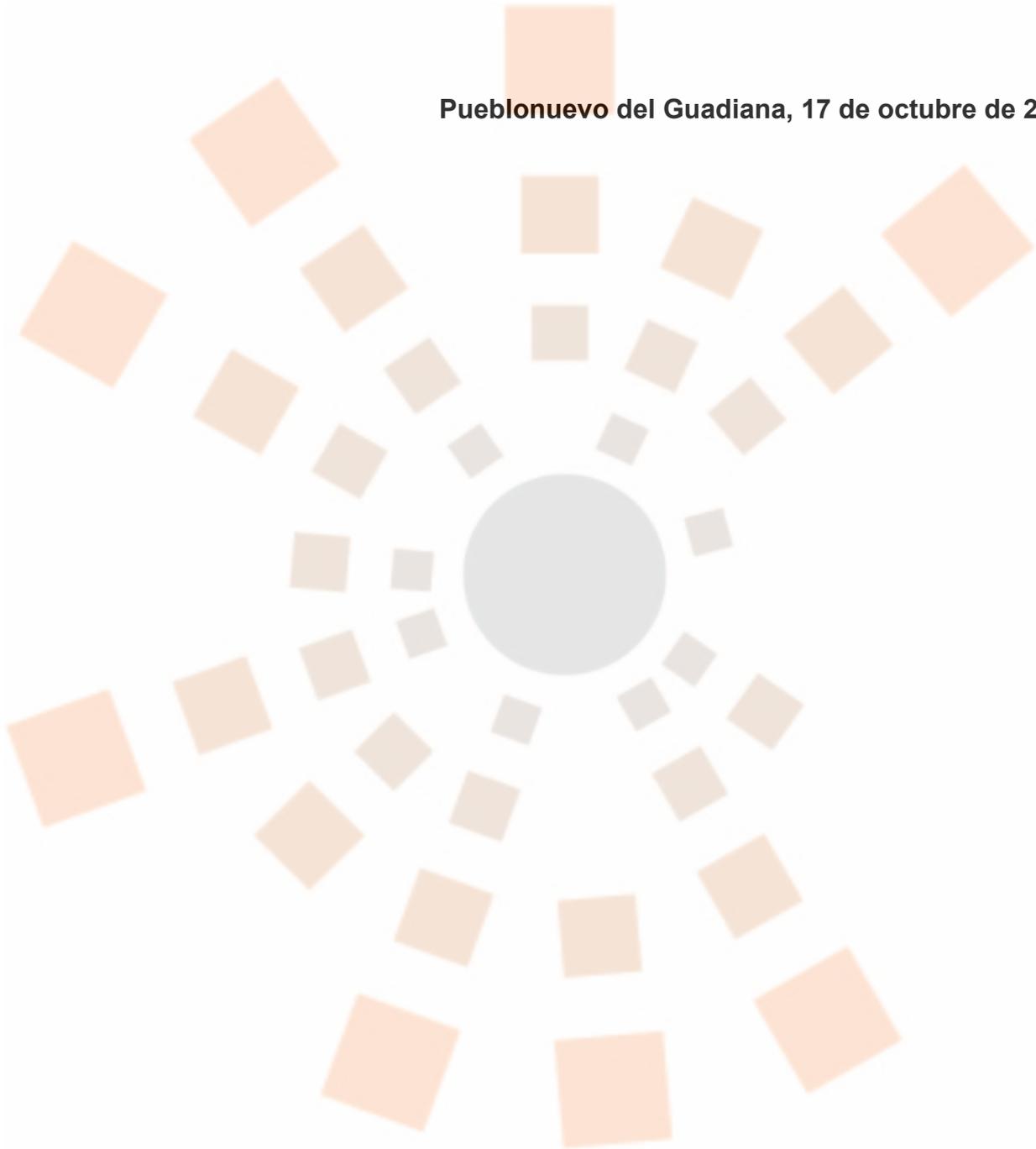


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE
AGROTÉCNICA EXTREMEÑA**

Pueblonuevo del Guadiana, 17 de octubre de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE AGROTÉCNICA EXTREMEÑA

Mérida, 17 de octubre de 2002

Pueblonuevo, querido Cayetano y querida Lola, miembros del Consejo de Administración, directivos de la empresa, trabajadores, señoras y señores.

Bueno, ya nos vamos equiparando algo los hombres a las mujeres, ya hasta sabemos emocionarnos en público, cosa que antes lo teníamos prohibido, en fin ya vamos aprendiendo de la sensibilidad. Estoy muy contento de estar aquí, por dos razones: una, por inaugurar esta ampliación de una factoría y después por haber firmado en el libro de Agrotécnica y haber recibido un regalo que me ha entusiasmado, que es un libro de Fray Bernardino de Sahagún, que yo tuve la oportunidad de estudiar en la facultad y que es la historia general de las cosas de la nueva España. Fray Bernardino era un fraile franciscano que se fue a Méjico, allá por el 1520, 1530 -nació en el 1500, aproximadamente- y se tiró 60 años haciendo ese libro, esos tres libros, 60 años, con una estrategia, ya, muy emprendedora porque él lo que quería era que sus compañeros que iban a evangelizar a la gente que habíamos descubierto, comillas, pues, pudieran saber exactamente cómo era el cliente, había que conocer al cliente para montar una estrategia espiritual, es decir, que estábamos ante un buen emprendedor, ante un buen empresario porque decía: "aquí no se puede venir con la cruz y como si... No, no, cada pueblo tiene su fisonomía, su carácter y, por lo tanto, hay que conocer cómo es y cómo es ese pueblo".

Y además, este Fray Bernardino tiene para los niños escolares, de entonces de allí, pero que se sigue utilizando en las escuelas, una serie de adivinanzas que permitía el que los niños conocieran las costumbres que había en América. Y una de las que yo recuerdo era que Fray Bernardino decía, siempre decía:

"¿Qué cosa, cosa, piedra blanca y de ella nacen plumas verdes?"

A ver ¿qué es, Cayetano? ¿Qué cosa, cosa, piedra blanca y de ella nacen plumas verdes? Pues la cebolla. ¡Cebolla!, lo que hemos visto. En el libro tiene una serie de adivinanzas, muchas, que yo las empleo bastante, algunas veces, y una de ellas es ésta, me he acordado cuando me has entregado el libro. Pero bien, ésa es una alegría porque me gustan mucho los libros y me gusta que ése sea un regalo. Y además me gusta mucho estar en la ampliación porque, como ha dicho Cayetano, pues hace veintitantos años, hace veinte años o un poquito menos, yo estuve aquí inaugurando la planta de liofilizados, pero estuve un poquitín antes, unos meses antes, con Cayetano, en un pequeñito despacho, y con un socio suyo alemán, que creo que está hoy por aquí, me parece haberlo visto, y ¡lo que han cambiado las cosas desde entonces, Cayetano! ¡Lo que han cambiado las cosas! ¡Lo que han

cambiado! Yo lo recordaba esta mañana, digo: ¡hay que ver! No sabía lo que iba a ver, lo que he visto me ha parecido impresionante y espectacular, espectacular comparado con lo que yo vi en el año 83. Pero estábamos sentados, Cayetano y yo, como dos pobrecitos delante del alemán diciendo: mire usted, que nosotros..., yo no sé mucho de esto, pero..., en fin, queremos hacer un negocio ¡a ver si nos apoya! no sé qué y yo, mire usted, yo acabo de llegar, en fin, no sé ni siquiera qué es el capítulo 1 del Presupuesto, pero en fin, ¡a ver si podemos! no sé qué, no sé cuánto... Con un poquito de complejo, con un poquito de temor. Y hoy tengo la suerte y la satisfacción de decir: 20 años después los que nos temen son otros. Ha sido tal el cambio, tan espectacular, que los que nos tienen miedo ya son otros, son los competidores. Porque esta empresa se ha instalado en el mercado, la hemos visto, y se ha convertido en una exportadora nata de productos agroalimentarios y productos agrarios que se transforman.

Esto, al final, es una ampliación y cuando algo se amplía es porque se ha consolidado. Porque si no se hubiera consolidado, pues no estaríamos ampliándola, sino cerrándola. Y ¿qué es lo que se consolida? Lo que se consolida, al final es un sueño, un sueño de Cayetano, que Lola se ha encargado de hacer realidad - recuerdo una entrevista que le hicieron hace mucho en un periódico y decía: "Cayetano es el que pone la idea y yo soy el que la transformo en realidad"- . Bueno, pues ésta es la ampliación de un sueño, de un sueño de Cayetano, que hace realidad Lola. Y es, además, una ampliación de una fábrica que yo llamaría, ya, de segunda generación. El otro día estuve en Castuera ampliando también una depuradora, ésta es ya la segunda ampliación. Es decir, estamos en tiempos nuevos, en tiempos distintos. Antes todo lo que se hacía era nuevo, ahora ya muchas de las cosas que empezamos a hacer son ampliación de lo que ya había. Y el otro día era la ampliación de una depuradora de agua en Castuera, y hoy casualmente en Pueblonuevo, y su dueño de Castuera, hacemos una ampliación de una fábrica, es decir, estamos ya en una segunda generación. Por cierto, el otro día en Castuera, una anécdota –para que vean ustedes por qué algunas veces yo me enfado, mi mujer me dice: "siempre estás enfadado". No es que esté enfadado, es que, algunas veces, es para enfadarse-, el otro día en Castuera, Cayetano y queridos amigos, uno de los industriales importantes del turrón de Castuera, que está vendiendo por toda España, dice: vengo de Perpiñán. Cuando terminé yo de hablar, dice: lleva usted toda la razón. Vengo de Perpiñán, he tenido una reunión con empresarios y uno de ellos, no de Extremadura, sino de una región que no diré para que nadie se moleste y me insulten y me ataquen, pero de una región que va por delante de nosotros, le dijo: ¡oye!, tú eres extremeño ¿no?. Dice: Sí. ¿De la Serena?, dice: sí. Pues mándame quesos, y dijo: pues hágame el pedido y yo le mando lo que usted quiera. Dice: no, no, ni pedido, ni nada, gratis, gratis. Si media Extremadura es nuestra, que vivís vosotros a costa de nuestro trabajo y del impuesto que pagamos.

Esto le dijeron al empresario, para enfadarse, ¿no?, para enfadarse. Porque no vivimos a costa de los demás, vivimos a costa de esto que estamos viendo hoy, y que es, en fin, una fábrica, donde ha habido muchos sueños, mucha ilusión, mucho trabajo, mucho esfuerzo, mucho dinero y mucha gente, dejándose las pestañas y en condiciones difíciles, y en condiciones de trabajo complicadas. Así que, algunas veces, no es que me enfade es que me indigno. Pero, en fin, siempre queda la satisfacción de decir: bueno, pero empezamos muy mal, poquita cosa, acomplejados, y hoy estamos muy orgullosos de lo que hemos sido capaces de

hacer, de lo que ha sido capaz de hacer Cayetano y Lola, todo su equipo directivo, - que he visto que son gente joven, además- y todos sus trabajadores.

Hoy damos miedo nosotros y aquí está el sueño convertido en una realidad. Y este sueño tiene dos o tres características importantes que prometen transformar la realidad de nuestra región. Aquí hay una interrelación, como todos ustedes habrán podido apreciar igual que yo, una interrelación entre la producción y la transformación y la industria. Si siempre hubiera sido así, ¡otro gallo hubiera cantado! Es decir, aquí tenemos una serie de agricultores que tienen asegurada su producción porque hay una industria que se la compra, y una industria que tiene asegurada su venta porque hay una agricultura que le proporciona la materia prima, aparte de que la venta es consecuencia de la estrategia de comunicación, pero tiene asegurado el mercado, es decir, no está pendiente a ver si este año vienen o no vienen las cebollas, sino que ahí hay una interrelación muy importante. Claro, si siempre hubiera sido así, a lo mejor, no habría temporeros en Extremadura, aunque la agricultura, por principio, da temporeros, porque no todo el año están produciendo cebollas. Tiene que haber una parada biológica porque el campo extremeño, como cualquier campo, la naturaleza, la sabia naturaleza, también para biológicamente. Y por esto, eso explica que haya gente que trabaja por temporadas en el campo, son temporeros o jornaleros, que les llaman, porque trabajan por jornadas. Eso es lo que explica, no es que sean vagos, no, es que no pueden trabajar más, porque hay paradas biológicas. Así que aquí hay una interrelación muy interesante, que si siempre hubiera sido así, pues seguramente hubiera habido gente más decidida a haber dejado de ser jornalero para haberse convertido en propietarios agrarios, porque tenían su producción vendida. Y, al mismo tiempo, si hubiera habido una situación como ésta, donde siempre hay una industria que puede contar con un producto fijo todos los años y asegurado, pues entonces hubiera habido agresividad más comercial de la que ha habido en otros tiempos.

En segundo lugar, hay una transformación y comercialización. Antes, seguramente, siempre se produjeron cebollas desde que tenemos regadío, siempre, y zanahorias y maíz, etc., etc., pero nunca, casi nunca, nos habíamos acordado de transformarlo, de hacer ese producto que no solamente saliera como materia prima, sino que hubiera alguien que fuera capaz de darle una transformación y poder dejar aquí valor añadido, y poder comercializar y traer el valor añadido aquí. Y esto es lo que se está haciendo en esta impresionante fábrica, impresionante fábrica. Hasta que uno no la ve no se lo puede imaginar, nadie se puede imaginar lo que había aquí. Y sería bueno, yo espero que se vea, que los medios de comunicación, sobre todo audiovisuales, puedan enseñar al resto de España de que aquí hay, en fin, una fábrica muy importante, una más de las muchas que hay, en fin, para que no piensen que es que estamos aquí sentados en el árbol esperando que nos vengán los impuestos de los demás para vivir y para comer, sino que aquí, en fin, que estamos trabajando, que sabemos trabajar, y sabemos competir y sabemos ganar. Y cuando McDonald's, etc., vienen aquí a comprar, "algo tendrá el agua cuando la bendice".

Y, en tercer lugar, tenemos emprendedores, es decir, estamos ante unas personas que son emprendedores. Algunos, con poco conocimiento, dicen: ahora la palabra de moda es emprendedor, que es lo mismo que empresario. No, no, no. Empresario es una cosa y emprendedor es otra. No es que lo moderno sea llamar emprendedor al empresario. El empresario es el que fabrica cosas y el emprendedor es el que está en la calle, en la sociedad, viendo cómo va la sociedad, cómo

evoluciona, cuáles son sus necesidades, creando la demanda y siendo capaces de abastecerla. Y eso es Cayetano. Es decir, las cosas que hay aquí no creo que se le hayan ocurrido a Cayetano metido en una habitación y estudiando: a ver ¿cómo se me ocurre a mí? ¿A que no? Se te ha ocurrido estando en la calle. Ése es el emprendedor, el que está en la calle, el de McDonald's, que de pronto descubre que la mujer ya no quiere estar tres horas en la cocina y dice: pues como no quiere estar tres horas yo le doy una comida rápida. Ése es el emprendedor, después ya vienen los imitadores que, a lo mejor, son más importantes, incluso llegan a hacer más dinero, pero el de verdad, el que emprende es el que dice: ¡oiga! yo soy el que lava más blanco. Ése es el emprendedor. Después está el que lava más blanco que el que lava más blanco, y se lo cuenta a su vecina, ése ya no es emprendedor, ése ya copia. Que a lo mejor le va muy bien, pero el que primero que se le ocurrió era el que estaba en la calle, el que estaba en la sociedad, el que tenía un diálogo con la gente, y vio cómo evolucionaba. Y Cayetano está en la calle, todo el día en la calle, y ha hecho posible que la calle le transmita sus ideas de lo que necesita esta sociedad nueva, y lo que es más importante además, estando en la calle en otra actividad económica, cual es la construcción, ha hecho posible que el dinero de la construcción venga aquí para hacer esta fábrica. Así que es muy importante también que la construcción gane dinero, porque si la construcción gana dinero se puede hacer esto.

Yo no tengo nada en contra de, ¡Dios me libre!, de que cualquier empresa venida de fuera de Extremadura se lleve una obra, sólo hay una diferencia: si se la lleva uno que está en no sé qué región pues el valor añadido, el dinero de aquí, se irá para aquella región para hacer allí lo que sea; si se lo llevan los de aquí, pues el dinero se invertirá aquí. Y esto es lo que está pasando, por ejemplo, con JOCA. JOCA se dedica a la construcción, de ahí creo que nació todo, bueno, primero nació del turrón, de ir vendiendo turrón por la calle. Que sería bueno además que Cayetano se fuera llevado, con otros empresarios, por las facultades de Económicas y de Empresariales de Extremadura para que cuenten su vida, cómo surgió, cómo surgió todo, y que se vea que se pueden hacer cosas cuando se tiene voluntad y cuando se tienen ganas. Dinero tenía poco y ahí ha encontrado siempre el apoyo de la Junta de Extremadura.

Y Lola hace, lo que hace, transformando, -éstas son palabras suyas- transformando en realidad lo que Cayetano piensa y, además, lo hace sabiendo dónde está y sabiendo que estamos viviendo en la mundialización, en la globalización que le llaman algunos. Sabiendo que estamos en un mundo muy abierto, decía ella: lo mismo vendo en Castuera que en Filipinas, decía en la entrevista. Sobre la mundialización hay muchas teorías y muchas opiniones, unas negativas y otras positivas pero, bueno, ella ha sabido quedarse con la parte positiva de la mundialización, que es intentar aprovechar que ya no hay fronteras comerciales y que hay un mercado absolutamente abierto. Y sobre eso ha intentado beneficiarse, pero beneficiándose en función de lo que pide ese mercado, que lo que pide ese mercado es, fundamentalmente, calidad, es sanidad, es perfectibilidad, es decir, que las cosas lleguen en su momento y es innovación tecnológica.

Yo digo que las vacas locas fueron el 11 de septiembre de la agricultura mundial, el 11 de septiembre. Después del 11 de septiembre, desgraciado, pues ha habido muchas más medidas de seguridad, se controla todo mucho más. Y pasar por un aeropuerto es más difícil, es más complicado y más que antes. Bueno pues, las vacas locas fueron el 11 de septiembre de la agricultura porque hoy cualquier

producto de los que hemos visto está más controlado que cualquiera de nosotros, más controlado, tiene papeles de todo tipo, desde que se mete la simiente en el campo hasta que llega al McDonald's o dónde sea o a Nestlé o a Avecrem o tal y cual, ha estado tan controlado, tan controlado que eso es lo que hoy está pidiendo el mercado. Y esa seguridad, ese aspecto sanitario, esa perfectibilidad, es decir, tiene que llegar mañana, no puede llegar pasado, tiene que llegar mañana. Y el que llegue mañana y no pasado, ése es el que gana. Y sobre todo innovación, y hemos visto los laboratorios y la innovación que se está haciendo constantemente de algunos productos que son claramente competitivos y que están, incluso, dentro del mercado sanitario como productos subvencionados por la Seguridad Social.

Y, además, también por lo que me ha podido ir contando por el camino y por algunas personas que he saludado, pues no tiene ningún inconveniente en saber que el personal, y lo ha dicho Cayetano, es una cuestión fundamental en un desarrollo empresarial. Y ella, Lola, ha hecho lo que hacen los grandes equipos de fútbol, que buscan en el mercado mundial lo mejor, no siempre aciertan, pero intentan buscar lo mejor, y ella hace lo mismo, busca lo mejor, lo que hay mejor. Así que ya nos podemos permitir el lujo, los extremeños, no de exportar universitarios, sino de importar universitarios con alta experiencia para que vengan aquí a dar innovación tecnológica, porque es lo que pide esa mundialización.

Y Cayetano fue nombrado el año pasado, o el otro, no me acuerdo, Empresario del año por un medio de comunicación extremeño, pero no se ha hecho en un año. Es decir, aunque fue Empresario del año, no se hizo en ese año, sino que se ha hecho en treinta, treinta y cinco, cuarenta años de su vida, empezando, como empezó, y por eso tiene tanto mérito, y por eso me alegro mucho de su emoción, porque seguramente él se alegra de que yo esté aquí y yo me alegro de que él esté ahí, porque, al final, empezamos con muy poco, con muy poco y, al final, tenemos aquí mucho. Y esto produce un orgullo, una satisfacción y una enorme emoción. Y a mí, además, me da mucha alegría de que esto se haya hecho bajo mi mandato de Presidente de la Junta de Extremadura. Me da mucha alegría, porque me alegra todo lo que ha nacido conmigo, ¡si yo veo una carretera y me emociono! de las que hemos hecho, hemos hecho nosotros. Pues lo mismo me emociono cuando veo un empresario que ha nacido también casi conmigo. Y veo esto y digo: esto se ha hecho conmigo. Y me emociono. Y por eso me gusta el compartir con el mundo empresarial, con los empresarios, experiencias, ilusiones y riesgo. Porque he visto lo que ha significado para ellos y significa para ellos, el hacer cosas. Yo recibo en mi despacho a muchos empresarios, y cuando están con un proyecto empresarial, ya lo tienen casi diseñado, (ininteligible) ya, están más nerviosos que cuando su mujer iba a dar a luz, más nerviosos, no digo que más emocionados, pero más nerviosos sí, más intranquilos. ¿Qué pasa?, ¿cómo va a salir?, ¿qué va a salir?, etc. Y ahí hay un esfuerzo, ahí hay una ilusión, ahí hay un trabajo, hay..., que me alegra mucho de que las cosas al final salgan bien y podamos presumir de que nosotros, por ejemplo, en el sector industrial estamos creciendo desde hace ya un poco de tiempo por encima de la media española. El producto bruto extremeño está creciendo, el año pasado creció, según los datos del Ministerio de Economía, al 2,46, descontando la electricidad -porque antes, cuando crecíamos en industria se decía: sí pero... la electricidad-, no, no, descontando la electricidad, el 2,46, mientras España ha crecido al 1,13. Estamos creciendo algo más que el doble. Y en exportación, y ésta es una de las empresas que hace posible el crecimiento de la exportación, hemos pasado en los últimos 5 años, de exportar 50.000 millones de pesetas a exportar por valor de 130.000 millones de pesetas. Es decir, Baleares la

primera y nosotros la segunda en este último semestre, de donde se ha dado la cifra de crecimiento de exportación.

Y ahora nos miran con respeto, y ahora nos están mirando con respeto, ésta es una de las fábricas mejores, la mejor, seguramente, que hay en Europa en esta actividad, y lo único que me preocupa es que de vez en cuando nos falten al respeto y los extremeños no seamos capaces de reaccionar con la dignidad que tenemos que reaccionar.

Miren, yo, cuando digo algunas cosas en defensa de Extremadura, no estoy buscando ni la bronca ni el conflicto, simplemente estoy cumpliendo con mi obligación, que es defender los intereses de esta tierra, para esto me han elegido, para esto me han elegido, para defender los intereses de esta tierra. Y cuando ayer, en el Telediario, vi al Rey montado en un tren de Alta Velocidad y desde el helicóptero se veía el tren circulando por las vías, no sé si lo vieron, me lleno de rabia. Ése es el que yo quiero, ése. Y ¿han visto ustedes cómo era? Era un Talgo que iba por dos vías y al lado había otras dos vías, y había unos postes con unas cosas así, que eran electrificación, ése es el que yo quiero, ése es. Y solamente digo eso, que ése es el que yo quiero, no que me vendan motos de segunda mano. Y como se está haciendo el AVE Madrid-Badajoz, o sea, Badajoz-Mérida, pues yo invito a los medios de comunicación que cojan sus cámaras y se vayan a los poquitos kilómetros que hay hechos y me digan dónde están los cuatro carriles, dónde están los postes de electricidad y dónde está la línea, ¡que me lo digan coño!, perdón, ¡que me lo digan!, ¡que me lo digan! Porque eso no es lo que están haciendo. Están haciendo simplemente mejorar la vía, y yo lo que quiero es tener las mismas oportunidades que los de Zaragoza y que los de Cataluña y que los de Valencia. Porque entonces podremos tener todavía más posibilidades de desarrollo. Y cuando tengamos más posibilidades de desarrollo habrá menos gente que necesite subsidio, menos gente. Ése es todo el secreto, pero que no nos vendan motos, por favor. Ese AVE es el que yo quiero, ése, y seguro que muchos extremeños cuando lo vieron se llenarían de indignación, ¿esto es lo que están haciendo aquí? No. Con 5.000 millones de pesetas que hay presupuestados para el año que viene, frente a los 264.000 de Cataluña, no hay color. Con 5.000 millones de pesetas se hace una empresa como ésta, pero no se hace un AVE Madrid-Badajoz, no se hace. Y están haciendo el Madrid-Cataluña, ¿van a enlazar con Francia y con París? No se sabe, pero lo están haciendo. No se escuda el Gobierno español diciendo: es que como París no se decide por dónde va a enlazar, si por San Sebastián o por Cataluña, hace ése ¿no? Pues aquí no se escuda en nada. Haga también el Madrid-Badajoz, ya veremos después lo que pasa con Portugal. Que enlace por donde quiera, pero hágame éste igual que aquél, y el de Andalucía y el de Valencia y el de Valladolid. ¿Y esto es montar bronca, queridos amigos?, ¿esto es situarse en el extremo? No, esto es simplemente reivindicar nuestros derechos a ser un pueblo con posibilidades y con oportunidades. O ¡a ver si aquí va a haber muchos Arzallus! ¿eh? que cuando un empresario dice: no estoy de acuerdo con lo que usted dice, lo desautoriza, lo insulta y casi lo expulsa. Aquí también hay Arzallus, que cuando yo digo que este AVE es mentira también me insultan, me desautorizan, también como Arzallus. ¡A ver si vamos a estar criticando a Arzallus y tenemos aquí, en casa, a algunos cuantos! Porque yo no busco bronca, yo lo que busco es un tren de Alta Velocidad. Esto es lo que yo quiero, para que haya posibilidades de desarrollo.

Así que, queridos amigos, yo creo que, de vez en cuando, tenemos la obligación de levantar un poquito la voz ¿eh? porque, en fin, el dinero es el que hay, y el dinero se reparte en función de intereses y en función de presiones y en función de presiones. Y los ministros muchas veces se mueven en función de cómo le tocan. Hay veces que son decisiones estratégicas, pero hay veces, simplemente, que el ministro maneja el dinero en función de cómo le tocan las narices. Y los extremeños casi nunca hemos tocado las narices. Y yo no quiero más que, que se hagan las cosas. Yo me quiero llevar bien con todo el mundo, con todo el mundo. Yo no quiero líos. Ahora, por favor, también quiero que de vez en cuando, nos digan: oiga, nosotros tenemos derecho a la vida, no porque seamos unos vagos. ¿O es que los alemanes nos llaman vagos a los españoles que recibimos un billón de pesetas de subvención? Pues nosotros estamos en la Unión Europea, y la Unión Europea tiene un fondo común que reparte, a los españoles nos toca un billón de pesetas. ¿Nos llaman vagos los alemanes? Qué diríamos los españoles, si dijéramos, porque nos dan una subvención, un subsidio de un billón de pesetas, son ustedes unos vagos. No hombre, no, no somos unos vagos, es que hemos tenido una historia distinta de la de ustedes. Como ahora los polacos, si entran, no serán unos vagos cuando vengan pidiendo, sino sencillamente es que han tenido una historia desgraciada. Y como han tenido una historia desgraciada, pues esa historia hay que corregirla. Y esto es lo que hemos tenido nosotros: una historia muy desgraciada, muy desgraciada, y esta historia la corregimos, y la estamos corrigiendo con el esfuerzo de mucha gente, entre ellos Cayetano y Lola. Y yo lo único que pido es que se nos acompañe en la misma medida que nosotros hacemos el esfuerzo: usted pone tres, yo pongo otros tres; que usted no pone nada, que el Gobierno no ponga nada; pero si nosotros ponemos esfuerzo y dinero, que se nos acompañe porque tenemos tanto derecho a la vida como los demás. Y sobre todo porque, además, vamos por delante, vamos los primeros. Que por eso yo creo que algunos se quieren ir, dicen: estos son capaces de adelantarnos, los que siempre históricamente estuvieron tan mal. No se vaya usted, hombre, espérese, espérese, que aquí hay unas reglas del juego que hicimos hace veinte años, veintitrés, y era que jugábamos todos en un campo de fútbol común con unas reglas. Así que espérese que yo llegue arriba, hombre. Y cuando lleguemos arriba ¡ya veremos a ver!, hablaremos. Pero espérese, hombre, no tenga miedo, que vamos para arriba. O ¿es que necesita mano de obra de aquí y se tiene que marchar?

Así que yo estoy muy orgulloso, muy contento de cómo va la cosa. Esta fábrica es espectacular, se lo he dicho a Lola. No me lo podía ni creer, cuando vinimos aquí y nos sentamos en el año 83 ahí, en una mesa de camilla casi, los dos pobrecitos. Pues yo estoy muy orgulloso, Cayetano, muy orgulloso, porque sé que tú estás muy feliz y Lola también. Así que felicidades, ánimo a todos y vamos a seguir luchando. Gracias.